

CHECOSLOVAQUIA: CINCO AÑOS DESPUES

SUMARIO: I. *La crisis de 1968-69.*—II. *Instrumentalización de la consolidación:* 1. El XIV Congreso del Partido. 2. Elecciones de 26-27 de noviembre de 1971. 3. Procesos políticos.—III. *Relaciones entre Checoslovaquia y la RDA.*

I

LA CRISIS DE 1968-69

Diversas fuentes oficiales de Praga y Bratislava insisten en que la crisis checa y eslovaca de 1968-69 fue obra de la llamada erosión ideológica dirigida desde el exterior por diferentes expertos en la lucha contra el socialismo, en estrecha colaboración con las fuerzas internas. Este instrumento de la «guerra fría» llega, según se arguye¹, a conclusiones absurdas, «admitiendo», por ejemplo, que en relación con Checoslovaquia no se trataba de una vuelta al capitalismo, sino tan sólo de perfeccionar el socialismo checo y eslovaco existente. Entonces existirían millonarios enamorados del socialismo, como son todos aquellos que financian la Radio Europea Libre o la Voz de América. El primer intento de subversión ideológica fue puesto en marcha en Hungría, en 1956, y los acontecimientos de 1968 en Checoslovaquia serían otro experimento de tal carácter. Los medios de comunicación masiva desempeñaron un papel de primer orden propagando un «socialismo con faz humana» y atacando a los «dogmáticos y conservadores». Ya en mayo de 1968 los estudiantes se manifiestan contra el socialismo y un grupo de expertos de la Academia Político-Militar presenta un proyecto de que Checoslovaquia debería separarse del Pacto de Varsovia y también del COMECON. El objetivo era claro: la reinstauración del capitalismo y, por consiguiente, el abandono del campo socialista. Los antisocialistas contaban con armas, municiones, medios de comunicación y transportes. Se preparaba

¹ *Pravda*, Bratislava, el 16 de septiembre de 1971, en relación con la revista *Tribuna*, núm. 36, y *Upi* del 16 de julio de 1968; también *Us News and World Report*.

una lucha armada con el fin de construir un enclave político en el país, y si las fuerzas renovadoras lograsen imponerse, Checoslovaquia se transformaría en un corredor a través del cual los ejércitos occidentales podrían llegar hasta las puertas de la URSS.

Las razones de esta crisis eran mucho más profundas que como pudieran ser silenciadas y tergiversadas, señalando pura y simplemente con el dedo al enemigo interior o exterior bajo la acusación de «antisocialista». Fue una crisis propia al comunismo, por un lado, y de las relaciones entre checos y eslovacos, por otro. No se trataba sólo de la democratización, sino también de la federalización de Checoslovaquia². Además, los problemas económicos y sociales también se debían al abismo que entre esos dos pueblos reina prácticamente desde la creación de Checoslovaquia como Estado multinacional³. La desintegración provocada desde dentro amenazaba seriamente la unidad del bloque ruso-soviético en el Este europeo. Los encuentros intercomunistas de Čierna nad Tisou⁴ y Bratislava⁵ no resolvieron los problemas planteados para la URSS y sus aliados por Praga y Bratislava, hecho que implicaría la invasión del 20-21 de agosto por parte de las fuerzas armadas del Pacto de Varsovia para restablecer la *pax soviética* en el centro de Europa.

La solución de la crisis checa y eslovaca por medio de la intervención armada no impidió, sin embargo, que Eslovaquia se convirtiera en un segundo Estado de Checoslovaquia⁶ en forma de la República Socialista Eslovaca, junto a la República Socialista Checa, el 1 de enero de 1969.

En abril, Gustáv Husák sustituye a Alejandro Dubček como jefe del PC, asegurando a la población de que no habrá procesos políticos; al mismo tiempo pone en marcha el *proceso de consolidación* de las consecuencias de la invasión. Este proceso termina formalmente en diciembre de 1971. En realidad, no puede ser considerado como definitivamente concluido por haberse iniciado y continuado con una serie de procesos políticos contra los promotores de la crisis de 1968; últimamente han endurecido las medidas administrativas contra la religión.

² Véase esta REVISTA (RPI), núm. 97-1968, 9-56.

³ RPI-99/1968, 11-33; 333-343.

⁴ Del 29 de julio al 1 de agosto de 1968.

⁵ Del 3 al 4 de agosto de 1968.

⁶ RPI-111/1970, 179-185; 349-350, 351-352 y 353-396.

Entre los objetivos del proceso de consolidación figuran: el restablecimiento del PC como fuerza líder de la sociedad, nuevas reformas económicas, el fortalecimiento de la igualdad entre checos y eslovacos a través de la Federación construida sobre la base del marxismo-leninismo, la reinstauración de la alianza con la URSS y los Estados miembros del Pacto de Varsovia⁷. Interesa saber que especialmente durante el período previsto para la «consolidación» del socialismo fue lanzada una enorme máquina propagandística ideológica contra toda clase de oportunismo, revisionismo y reformismo, preparada —por cierto— por los soviéticos⁸: El caso de Checoslovaquia, durante el período de 1968-69, «ofreció suficientes pruebas de que el oportunismo no conectaba tan sólo con las teorías y la práctica democrático-burguesa del Occidente, sino que también se apoyaba en las tradiciones democráticas de la República de antes de Munich...; simultáneamente propagaba la democratización de la sociedad en virtud del *slogan* "socialismo con faz humana", y la construcción del socialismo sin comunistas. Parecía tratarse de un socialismo moderno basado en los auténticos principios del marxismo y de la teoría llamada revolución institucional, con lo cual los oportunistas de la derecha perseguían el siguiente fin: cambiar el carácter revolucionario y el papel del PC, descomponer el mecanismo socialista, liquidar el centralismo democrático abogando a favor de la democracia directa, considerada incluso por muchos burgueses como irrealizable; finalmente, reivindicaban una gradual, pero segura reforma de la orientación político-exterior del Estado, perturbando al mismo tiempo las obligaciones de alianza con los demás Estados socialistas, en primer lugar frente a la Unión Soviética.»

La resolución del CC del PC de Checoslovaquia⁹ sigue el mismo camino, aunque es menos radical que la argumentación anterior: el socialismo no es un sistema perfecto; se subraya, sin embargo, es una gran equivocación, además muy peligrosa, considerar «algunos defectos o errores» como revisionismo. Un error no es todavía desviacionismo, aún menos revisionismo; por esta razón la descomposición del socialismo es posible incluso desde las posiciones del propio marxismo-leninismo.

⁷ *Pravda*, Bratislava, el 18 de septiembre de 1971, a título de campaña electoral para las elecciones de 26-27 de noviembre.

⁸ *Documentos de la Conferencia de los PC y obreros en Moscú*, Praga, 1969.

⁹ Praga, diciembre de 1971; *Pravda*, Bratislava, el 12, 13 y 14 de agosto de 1971.

II

INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA CONSOLIDACIÓN

1. *El XIV Congreso del Partido*

Coincide su celebración con los actos conmemorativos del cincuentenario de fundación del Partido¹⁰. Oficialmente, su función principal consistió en comprobar el balance de «uno de los períodos más complicados de su historia», pero también en determinar las perspectivas del ulterior desarrollo de la sociedad socialista.

Igual que en Moscú con motivo del XXIV Congreso del PCUS, o en Bratislava al celebrarse el Congreso del PC de Eslovaquia, que es sólo un órgano ejecutivo del PC de Checoslovaquia en el territorio eslovaco, se defiende el camino leninista como el único medio para que el Partido conserve su papel líder en la sociedad «y siga triunfando...». Por cierto, fue una de las etapas más complicadas; sin embargo, el desarrollo ha demostrado que el socialismo es invencible..., con ayuda de las tropas soviéticas.

Las circunstancias en medio de las cuales es convocado dicho Congreso eran sumamente peligrosas como para no proceder frente a las masas populares con tacto y hasta autocrítica; por tanto, ocurrió lo que tuvo que ocurrir debido a los errores cometidos en la época anterior por Antonín Novotný y su equipo; brotaban de algunas de sus características personales, de su sistemática violación de los principios de dirección colectiva, de soberbia, subjetivismo, megalomanía y asimismo de su falta de sentido de trabajo conceptual. Dentro del Partido, esos errores y defectos se manifestaban a través de la pérdida bastante progresiva del papel líder del Partido en la sociedad; Novotný será el principal culpable, pero no el único; a pesar de todo, es imposible considerarlo como saboteador consciente de sus actos, aún menos como enemigo del Partido o del socialismo.

Después de la defensa de Novotný, el equipo de Husák y Svoboda pasa al ataque contra Alejandro Dubček: la indecisión y desorganización del liderazgo poseneriano facilitaron la entrada organizada de las fuerzas derechistas; Dubček se convierte en un sujeto que se considera como mesías del socia-

¹⁰ Del 25 al 29 de mayo de 1971.

lismo con faz humana; la lógica de la lucha política es irreversible; durante los meses posteriores la derecha prepara un complot político en coordinación con las fuerzas antisocialistas, sirviéndose del apoyo político, moral y material ofrecido por los sectores del imperialismo mundial...; este proceso fue interceptado el 21 de agosto de 1968, siendo posible la formación de nuevos núcleos marxistas-leninistas en el seno del Partido, lo cual permitió desencadenar una contraofensiva a gran escala con el fin de liquidar la subversión contrarrevolucionaria: la ayuda internacional de la URSS y otros Estados socialistas fue un acto que crearía las condiciones necesarias para adoptar medidas enérgicas en vista de la recuperación para el Partido de su función directora: el socialismo dispone de unos «valores fundamentales y principios normativos cuya validez no conoce límites en ningún sentido»¹¹; por esta razón se afirmará que «siempre y en cualquier circunstancia para nosotros es sagrado el principio del internacionalismo proletario, de la misma manera que la fraternidad y la alianza con la URSS y demás países socialistas; éstos son los principios establecidos en el Pleno del CC del PC de abril de 1969». A continuación se afirma que en este mismo sentido son las directrices sobre las perspectivas del ulterior desarrollo de la sociedad socialista elaboradas para el XIV Congreso igual que los documentos aprobados por el Pleno del CC celebrado en diciembre de 1970.

«No es ningún secreto —se reconoce en el mismo lugar— que en la preparación del XIV Congreso influyó el resultado del reciente XXIV Congreso del PCUS por su contenido y por sus grandiosos objetivos, porque su línea y las conclusiones responden a los más vitales intereses no solamente del pueblo soviético, sino también de todo el movimiento revolucionario y progresista mundial.» Lo mismo pasaría con el XIV Congreso del PC de Checoslovaquia...

Durante los cinco días de sesiones hablaron ante numerosas delegaciones extranjeras y nacionales de las dos Repúblicas los principales dirigentes comunistas: Ludvík Svoboda, Gustáv Husák, etc...; cabe subrayar que la línea general de todas las intervenciones sigue siendo la justificación de la necesidad, si no de la inevitabilidad de invasión por la URSS y sus aliados.

Si al final fue aprobada una resolución, en ella se abordan los siguientes problemas: 1. La estructura y la organización del Partido comunista; 2. La política económica; 3. El desarrollo político-social y cultural de la sociedad; 4. *La política exterior.*

¹¹ *Pravda*, Bratislava, el 25 de mayo de 1971.

En este último caso se clama por la «actual línea», subrayando que la única garantía para un desarrollo libre, independiente y socialista consiste en las relaciones de colaboración fraterna, de amistad y alianza inquebrantables con la URSS y demás países del campo socialista. Los comunistas checos y eslovacos se comprometen en velar sobre dicha amistad, haciendo todo lo posible para que el nuevo tratado en tal sentido¹² se convierta en un punto de partida fructífero hacia el ulterior fortalecimiento de la colaboración en todos los dominios. El PC de Checoslovaquia contribuirá en lo máximo a la realización de las conclusiones aprobadas por la conferencia consultiva intercomunista que se celebró en Moscú en 1969, luchando, por tanto, contra todo aquello que no sea comunista o socialista al ejemplo soviético y en pro del llamado internacionalismo proletario. Al mismo tiempo ayudará a la lucha de los partidos comunistas y revolucionarios de los recién independizados Estados de Asia, Africa e Iberoamérica con el fin de contribuir a sus esfuerzos de superar la tristemente famosa herencia económico-social del colonialismo—ahora frente al imperialismo y neocolonialismo.

Entre las reacciones extranjeras a los resultados del XIV Congreso del PC de Checoslovaquia destaca la crítica yugoslava. Tres semanarios¹³ critican espontáneamente la completa sumisión del Partido al DIKTAT de Moscú, expresando el temor de que tal actitud fuera una amenaza a otros países y partidos comunistas.

El Congreso de Praga aprobó unánimemente la *doctrina de la soberanía limitada*, de Breshnev, reconociendo por consiguiente a Moscú como el único centro del mundo comunista. *Ningún derecho a caminos diferentes* fue la cuestión planteada indirectamente por dicho Congreso, afirma D. Skrinjar en *Komunist*, de Belgrado, ya que estaba presente de una manera específica en los informes y discursos de los delegados; no sólo condenaron los acontecimientos de 1968 y las medidas prácticas por medio de las cuales el Partido intentó en aquella ocasión encontrar una salida a una crisis tan grave, sino que también evitó toda polémica directa con vistas a otros partidos que mantenían actitudes un tanto diferentes e incluso diametralmente opuestas a aquellos problemas que se relacionan con los acontecimientos checos y eslovacos.

¹² Firmado el 6 de mayo de 1970; texto en la *Pravda*, de Bratislava, el 7 de mayo de 1970; en español, RPI-109/1970, 350-354.

¹³ *Komunist*, Belgrado, el 10 de junio de 1971; *Nedelnie Informativne Novine*, Belgrado, el 6 de junio de 1971; *Viesnik u Sriedu*, Zagreb, el 9 de junio de 1971.

Novotný fue criticado, pero sólo por sus defectos personales; en cambio, Dubček fue condenado por todo lo que había hecho, y, por el contrario, es aprobada y justificada la invasión de agosto.

En cuanto a la *soberanía limitada*, el comentarista de *Nedelnie Informativne Novine*, Stanich, observa que el discurso de Breshnev en el Congreso del PC de Checoslovaquia era el «mayor éxito» que un líder soviético había conseguido en el extranjero; ahora podemos decir, continúa Stanich, que en ningún fórum internacional de los países socialistas la doctrina de Breshnev ha obtenido tanto éxito como en Praga. La mayoría de los delegados la respaldaron por completo.

La invasión fue desaprobada no solamente por Yugoslavia y Rumania, sino también por los *comunistas italianos*. *Viesnik U Sriedu*, de Zagreb, su corresponsal en el Congreso de Praga, Mihovilovich, subraya el hecho de que los líderes comunistas checo-eslovacos suprimieron el discurso que iba a pronunciar el jefe de la delegación italiana y expone: el incidente podría tener graves consecuencias en Italia, puesto que el PCI es entonces incapaz de independizarse respecto del Kremlin con el propósito de entrar en el Gobierno junto con los socialistas.

Refiriéndose a Luciano de Pascalis, el portavoz oficial de la política extranjera del PSI, éste se había expresado en el sentido de que en Praga fue aprobada la *teoría de la soberanía limitada* con todas las consecuencias y que ni siquiera el potente PCI puede objetar; aun cuando la oposición del mismo no era demasiado aguda, los soviéticos tenían el interés en obligar a los comunistas italianos a permanecer mudos. Fracaso, por tanto, la coalición entre los comunistas y socialistas italianos.

2. Elecciones de 26-27 de noviembre de 1971

La «propaganda preelectoral» del PC responde a las consignas dadas en el XIV Congreso y es un instrumento más en el proceso de consolidación. Su carácter es eminentemente político-interno; sin embargo, en líneas generales es también político-exterior¹⁴. Se relacionan algunos hechos «históricos», especialmente el cincuentenario de la fundación del Partido.

Se apela a la unidad del pueblo, de todos los trabajadores manuales o intelectuales. Destaca la consigna de defender la Federación: «El sistema federativo de organización del Estado también contribuyó a la unidad socia-

¹⁴ *Pravda*, Bratislava, el 18 de septiembre de 1971.

lista de los pueblos (checo y eslovaco), ya que basándose en los principios leninistas resolvió las relaciones entre los mismos, por un lado, y demás nacionalidades (minorías étnicas alemana, magiar, polaca y "ucraniana"), por otro. Con la federalización del país se ha llegado al reforzamiento de la unidad de nuestra patria socialista, creándose al mismo tiempo las condiciones favorables para un desarrollo multifacético de la República Socialista de Checoslovaquia.»

A continuación se vuelve a confirmar el que «se ha fortalecido nuestra amistad, alianza y colaboración con la URSS y los países de la comunidad socialista...», porque nadie podrá dar con su poderío; ahí está la garantía de nuestra libertad nacional, de la seguridad y de la independencia estatal ahora y para siempre; por consiguiente, también con estas elecciones demostraremos que estamos decididamente al lado del socialismo, de la paz y del progreso, ya que no estamos solos por formar parte de la gran familia de países socialistas».

La consigna fue un rotundo éxito para el proceso de consolidación; veamos¹⁵—se elegía candidatos del Frente Nacional, acaudillado por el PC, para los siguientes órganos representativos «del pueblo»—:

- | | | |
|--|---|--|
| I. <i>Asamblea Federal</i> | { | 1. Cámara Popular (200).
2. Cámara de las Naciones (150). |
| II. <i>Consejo Nacional Checo</i> (200). | | |
| III. <i>Consejo Nacional Eslovaco</i> (150). | | |
| IV. <i>Comités Nacionales</i> | { | 1. Provinciales, más las metrópolis de las dos Repúblicas, Praga y Bratislava, respectivamente.
2. Distritales, más Praga, Bratislava, Brno, Ostrava y Plzeň.
3. Municipales, más Brno, Ostrava y Plzeň. |

El cuerpo electoral señala estos resultados: el censo electoral acusó la cifra de 10.253.796 electores registrados en toda Checoslovaquia; de ellos participaron en las elecciones 10.197.234 (= 99,45 por 100). La proporción entre los dos Estados miembros de la Federación es la siguiente:

¹⁵ *Pravda, Bratislava*, el 1 y el 2 de diciembre de 1971.

1. *La República Socialista Checa*: 7.250.848 electores registrados y participaron 7.207.961 (= 99,41 por 100).
2. *La República Socialista Eslovaca*: 3.002.948 electores registrados y participaron 2.989.273 (= 99,54 por 100).

La Comisión electoral central comprobó que fueron elegidos todos los candidatos del Frente Nacional para diputados en los órganos señalados; en algún caso el resultado es hasta de 99,94 por 100 (!).

Con estos resultados ha terminado el llamado *proceso de consolidación*, sólo que esta expresión es un fenómeno puramente estadístico, ya que para la mayoría de checos y eslovacos lo normal parece ser completamente distinto de lo determinado por las autoridades¹⁶. La crisis de 1968-69 queda definitivamente atrás; las ventanas se han cerrado herméticamente y el régimen espera que, después de tres-cuatro o más años de «aire acondicionado», la situación sea aceptada como *normal*.

3. *Procesos políticos*

Los medios de comunicación masiva de Checoslovaquia facilitaron el 11 de enero de 1972 una noticia de que a finales de 1971 y principios de 1972 fueron detenidas numerosas personas por los órganos del Ministerio federal del Interior. Todos los detenidos son acusados de actividades antiestatales¹⁷. Oficialmente la acusación afirma que en 1970 y 1971 se formaron núcleos anti-Estado con el fin de perturbar sistemáticamente la paz y el orden, el proceso de consolidación, organizando simultáneamente una lucha contra el sistema socialista. Dichas actividades quedaban adscritas a una colaboración con centros enemigos y ciudadanos de otros Estados, incluyendo el espionaje.

Detenciones y procesos son, en cierta medida, resultado lógico de las elecciones anteriores y constituyen el punto final, al menos teóricamente, al proceso de consolidación; a pesar de las seguridades dadas por Husák de que no habría procesos, sigue el círculo vicioso con las detenciones de intelectuales, de periodistas, escritores, artistas, historiadores, sociólogos, etc. El régimen no se considera lo suficientemente fuerte como para evitar tales procesos; mientras tanto el órgano oficial del CC del Partido (*Rudé Právo*)

¹⁶ *Radio Free Europe Research, Czechoslovakia, 10-1972*, Munich, de Thomas Stehlik.

¹⁷ *Ibid.*, *Czechoslovakia - 1/1972*.

ridiculiza los intentos de promover una oposición organizada; en cambio, afirma el mismo periódico, si las actividades subversivas llevadas a cabo durante la campaña electoral contra las elecciones habían fracasado es porque no hay nada que hacer contra el régimen comunista checo y eslovaco¹⁸. La mejor garantía es la presencia de las fuerzas soviéticas en ambos países.

La misma tendencia se manifiesta en 1972 y 1973 en la política religiosa, especialmente en Eslovaquia¹⁹. La vida religiosa en la República Socialista Checa está bajo el control del Estado y del Partido, es decir, no hay interferencias directas de parte de la Administración; no hubo grandes cambios personales, traslados; tampoco persecuciones. Oficialmente existe una campaña atea a todos los niveles, pero brillan por su ausencia represalias drásticas.

La situación en la República Socialista Eslovaca difiere de la checa; la actitud antirreligiosa del régimen se identifica automáticamente con la lucha contra la Iglesia católica, por ser la mayoría absoluta de los eslovacos de religión católica y no pura y simplemente creyentes, como ocurre en los países checos. Por esta razón se presiona mucho más en Eslovaquia que en Bohemia-Moravia, donde los métodos de persuasión dan resultados más positivos en el proceso de ateización o al menos de indiferencia religiosa.

Escasea el clero en Eslovaquia e incluso en estas condiciones fueron excluidos de sus funciones, sin dar explicación alguna, unos treinta y tres sacerdotes y remitidos a regiones lejanas; en el único seminario—el de Bratislava—reina un estricto *numerus clausus* para el país, que cuenta con casi cinco millones de habitantes. Aunque últimamente fueron consagrados para este país tres nuevos obispos, la situación no cambia, excepto para las esferas políticas de las relaciones entre el Estado del Vaticano y Checoslovaquia.

* * *

El 22 de marzo de 1973, el general Ludvik Svoboda es reelegido presidente de Checoslovaquia por otros cinco años. Era el único candidato propuesto por el CC del Frente Nacional a sugerencia del CC del PC. A su reelección procedieron las dos Cámaras de la Asamblea Federal²⁰.

Svoboda y Husák son los dos supervivientes de la crisis de 1968-69 y

¹⁸ El 13 de diciembre de 1971.

¹⁹ *Radio Free Europe Research, Czechoslovakia* - 4/1972.

²⁰ *Ibid.*, *Czechoslovakia* - 5/1973, de Hájek y Nižňanský; también *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, el 8 de marzo de 1973; *Reuter*, el 15 de marzo de 1973; *AFP*, el 17 de marzo de 1973, y *Die Welt*, el 10 de febrero de 1973.

también dos hombres fuertes del actual régimen pro soviético. Con la reelección del primero como presidente de la Federación y, por tanto, con la confirmación de Husák como secretario general del Partido, el proceso de consolidación y normalización de la situación política en Checoslovaquia puede darse por terminado definitivamente, a pesar de nuevos brotes de descontento eslovaco frente a los checos²¹, brotes que, a pesar de la federalización del país, las relaciones mutuas no han sido resueltas satisfactoriamente.

* * *

Desde el punto de vista de la *política exterior*, Checoslovaquia se identifica con la línea moscovita por completo²²; por otra parte, dentro del campo socialista, Praga dispone de algún que otro medio de acción a base de relaciones bilaterales, incluso con Rumania y Yugoslavia; claro está, siempre en defensa del internacionalismo proletario. Sus relaciones con la República Democrática Alemana (RDA) son, no obstante, un tanto especiales: desde 1949 hasta 1968 y desde 1968 hasta 1973²³. Por esta razón vamos a tratar a continuación de las mismas, puesto que *la RDA desempeña en la política exterior soviética un papel también especial frente a Checoslovaquia*, siendo una especie de *gendarme que vigila constantemente a su vecino del flanco Suroeste* del bloque soviético...

III

RELACIONES ENTRE CHECOSLOVAQUIA Y LA RDA

Pueden ser consideradas como especiales debido una vez a la enemistad, otra vez a la amistad entre alemanes y checos; mientras tanto, los eslovacos no entran en juego, al menos no directamente. La RDA nace el 7 de octubre de 1949, y desde aquel día los checos empiezan a distinguir entre «alemanes y alemanes». Por esta razón se establecen relaciones amistosas con los alemanes del régimen de Pankov, quedando condenados los de Bonn al papel de enemigo. Evidentemente se puso en marcha la consigna soviética de que todos los pueblos bajo régimen comunista son amigos de acuerdo con

²¹ De este problema nos ocuparemos en otra ocasión.

²² *Pravda*, Bratislava, el 14 y 15 de septiembre y el 1 de octubre de 1971.

²³ *Osteuropäische Rundschau*, Munich, núm. 2/1973, II-11 hasta II-16. de Hanuš Hájek y Ladislav Nižňanský: *Die «besonderen Beziehungen» Tschechoslowakei-DDR.*

los «principios del internacionalismo proletario». Por lo menos oficialmente, de régimen a régimen entre dos países comunistas vecinos, a pesar de la expulsión de los sudetoalemanes entre 1945-1948, de los cuales casi un millón fueron deportados al territorio de la zona soviética de ocupación.

Al final de la II Guerra Mundial, la restaurada Checoslovaquia se encontraba entre los vencedores, contando además con una economía prácticamente íntegra, puesto que los acontecimientos bélicos se desarrollaron sólo en los últimos meses del conflicto tanto en Eslovaquia como en Bohemia-Moravia. En cambio, la zona soviética de ocupación de Alemania sufrió todas las consecuencias del desastre del III *Reich*, siendo desmontada casi la totalidad de su industria por los soviéticos. No obstante, la reconstrucción de su economía fue mucho más progresiva que en Polonia, por ejemplo. Otro dato importante es que Pankov apenas hizo caso a las purgas stalinistas precisamente por la necesidad de contar con toda la población para su reconstrucción, que se llevaría a cabo en los años cincuenta. La construcción del Muro de la Vergüenza en agosto de 1961 también contribuiría a su desarrollo económico por haber impedido la fuga de la mano de obra hacia la RFA. Durante la década sesenta, la RDA llega hasta a superar el potencial económico e industrial de Checoslovaquia. Seguían mejorando sus relaciones sobre la base de una sumisión absoluta de los dos países respecto a la política del Kremlin, excepto los primeros años sesenta, cuando Praga intentaría encauzar su desarrollo político por caminos un tanto desviacionistas.

La política exterior de un país comunista siempre se verifica sobre los principios de la ideología del marxismo-leninismo. Desde este punto de vista, la RDA nunca se apartó de la línea moscovita. Cuando, en 1963, por la inexperiencia e inconsecuencia del stalinista Antonín Novotný, surgen los primeros brotes revisionistas en los países de Checoslovaquia, Pankov fue el primer satélite soviético en denunciarlos. En mayo de 1963 se celebra en la localidad Liblice, cerca de Praga, una conferencia internacional sobre el genial escritor germano-checo Franz Kafka. La mayoría de las delegaciones extranjeras se pronunciaron en favor de la rehabilitación de éste desde el punto de vista marxista-leninista, propugnada principalmente por los delegados checos y eslovacos; sin embargo, los representantes de Pankov se opusieron, alegando, entre otras cosas, que la filosofía de Kafka es idealista y además existencialista. Los alemanes de Pankov temían que la rehabilitación político-cultural del gran escritor y pensador pudiera traer consecuencias

ideológicas: desviacionismo. Horst Sindermann, candidato al Politburó del SED, condenaría aún con más vehemencia a los «desviacionistas» de Praga en el Pleno del CC del Partido, que tuvo lugar en la primavera de 1964 en Berlín-Este. Consecuencia: expulsión del Partido del profesor Robert Havemann por haber estado en contacto con los revisionistas checos y eslovacos, defendiendo el «nuevo curso» del pensamiento marxista-leninista.

Poco después del Pleno del CC del PC de Checoslovaquia, celebrado en Praga en enero de 1968, y en el que Alejandro Dubček fue elegido como primer secretario del mismo, el miembro del Politburó del SED Kurt Hager desaprobaba esta elección, afirmando que con ella sólo se confirman los temores de un desviacionismo ideológico en Checoslovaquia. En el curso del Congreso de Filosofía, celebrado en marzo de 1968 en Berlín-Este, el «Grupo de Dubček» es acusado de haber contribuido a que las fuerzas anti-socialistas de la RFA se sirvan del material proporcionado por Praga; ello con el intento de aislár a la RDA respecto del campo socialista. A continuación, y ya mientras tanto, los líderes comunistas de Checoslovaquia evitarían un enfrentamiento directo con el SED. Sólo cuando el 23 de marzo de 1968 se reúnen en Dresden los representantes de Partido y Gobierno del campo socialista con el único fin de criticar la evolución en Checoslovaquia, Praga pierde su paciencia y pasa al contraataque. El órgano oficial del CC del PC de Checoslovaquia, *Rudé Právo*, condena la «intervención injustificada» del liderazgo del SED en los asuntos internos de los comunistas checos y eslovacos y de Checoslovaquia. Además se acusa a Kurt Hager de las discordias existentes. Mientras tanto, el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Václav David, manifiesta al embajador de la RDA en Praga, Peter Florín, la repulsa del Gobierno de Checoslovaquia de las críticas de Hager. En el mismo sentido se expresaban los demás medios de comunicación checos y eslovacos. En abril de 1968 Jiří Hájek sustituye a Václav David como ministro de Asuntos Exteriores, y en junio visita a la RDA. Durante las conversaciones con su colega de Pankov, Otto Winzer, ambos ministros se pusieron de acuerdo en la suspensión de esas «polémicas inútiles». También Walter Ulbricht confirmaría esta esperanza.

Hájek creía en las seguridades dadas por los líderes comunistas de Pankov. La realidad era bien distinta: del 28 de julio al 6 de agosto de 1968 tienen lugar en la capital búlgara, Sofía, los Juegos Mundiales de la Juventud Comunista; el SED exhibía un panfleto titulado: «Argumentos sobre la política del PC de Checoslovaquia», en el cual se condenaba con términos hasta

brutales el curso de Praga. Empezando por el stalinista Novotný y terminando con el antistalinista y humanista Dubček.

Imperaba la «ortodoxia» de Pankov, acaudillada por Walter Ulbricht. Después de la Conferencia de julio, celebrada en la localidad eslovaca Čierna nad Tisou, junto a la frontera soviética, en la cual la «crisis checa y eslovaca pierde su anterior fuerza, ésta reaparece en la Conferencia de Bratislava, a principios de agosto de 1968, cuando los Estados miembros del Pacto de Varsovia, excepto la ausente Rumania, aprueban una larga Declaración común, poniendo de relieve «la obligación común internacional de todos los países socialistas de respaldar, fortalecer y defender sus conquistas». Por otra parte, se insiste en «igualdad, respeto a la soberanía e independencia»; asimismo en «integridad territorial». Praga interpretaba el texto de la Declaración según los principios de «igualdad y respeto», y Pankov, en cambio, se refería a la «obligación común internacional...» —contra Checoslovaquia—. Tres semanas antes la invasión fue decretada en una de las ciudades posteriormente invadidas...: la capital de Eslovaquia, Bratislava. Y el Occidente no se había apercebido aún del peligro soviético.

Las consecuencias de la invasión del 20-21 de agosto, en la que tomaron parte las tropas alemanas de Pankov, y cuya presencia fue comparada con la del 15 de marzo de 1939, se hicieron sentir hasta después de la caída de Dubček en abril de 1969 y la toma de posesión de Husák como primer secretario del PC. Sin embargo, las divergencias fueron apaciguándose poco a poco, especialmente a través del «proceso de consolidación» de la situación checa y eslovaca, introducido por Gustáv Husák bajo la presión soviética. Cesaron los ataques germano-orientales y los contraataques checoslovacos. La polémica fue sustituida por artículos sobre las conquistas económicas de la RDA. En cualquier caso, el nuevo liderazgo comunista de Praga hizo todo lo posible para «normalizar» las relaciones entre los dos países «hermanos». En julio viene a Praga en visita oficial el primer ministro, W. Stoph, y en octubre Husák viaja a Berlín-Este con motivo del XX aniversario de la creación de la RDA. Al mismo tiempo, en septiembre de 1969, nace en Praga la «Sociedad de Amigos de la RDA» con el historiador dogmático Václav Král al frente.

El período que va desde mediados de 1969 hasta la actualidad se caracteriza por un desarrollo armónico de las relaciones checoslovaco-germano-comunistas, llegándose a unas doscientas visitas y contravisitas de distintas

delegaciones de ambos Estados. Hay que ser amigos contra su propia voluntad...

Amigos a la fuerza, porque los dos países representan la vanguardia de la política exterior soviética frente al Oeste. Concretamente, el Convenio de Munich es la pieza clave para dicha amistad, bien explotada contra la RFA. La base de entendimiento y colaboración es el Tratado de Amistad, Colaboración y Ayuda Mutua entre Pankov y Praga, de 1967, aunque activado y bien aprovechado sólo en los últimos dos años.

Es bien sabido que la política del campo socialista se verifica sobre las bases ideológicas, cuyos principios están supervisados por los ideólogos soviéticos. Así, junto a la URSS, la RDA se convirtió en estos últimos años en un principal maestro y supervisor del desarrollo en Checoslovaquia. Con este fin fue concertada una serie de convenios bilaterales sobre la formación general y académica, sobre RTV, cinematografía, correos y telecomunicaciones²⁴. Cuando en septiembre de 1972 el PC de Checoslovaquia organiza unos cursos de formación ideológica, acude una delegación del SED, presidida por el ideólogo número uno, Kurt Hager, refiriéndose al carácter «sin precedentes» del desarrollo político en la RDA. Explícitamente llamó la atención sobre la imposibilidad de extender la distensión política entre Este y Oeste al campo ideológico. A continuación llega a Checoslovaquia otra delegación de Pankov, dirigida por el secretario del CC y miembro del Politburó del SED, Werner Lamberz, para firmar un convenio sobre la «colaboración mutua entre los CC de ambos Partidos en el terreno de agitación y propaganda». El órgano del PC de Eslovaquia, *Pravda*²⁵, lo entiende de la siguiente manera: «Aquí, en Checoslovaquia, comprendemos no solamente el irrefutable punto de vista internacionalista de la RDA..., sino también el arte con que sus camaradas comunistas saben ajustar con certeza las leyes generales de la Revolución socialista a las respectivas condiciones de un país...; reconocemos la capacidad de los comunistas de la RDA de descubrir a tiempo las exigencias del respectivo período de desarrollo, de diagnosticar a tiempo y con certeza las causas de los problemas, así como de combatir y extirpar con rapidez las divergencias surgidas.»

La reconstrucción económica y general de la RDA fue llevada a cabo durante la década de los cincuenta con una eficacia sorprendente, con lo

²⁴ *Radio Praga*, el 9 de abril de 1971, el 4 de febrero de 1972, el 27 de marzo de 1972 y el 25 de abril de 1970; *Radio Bratislava*, el 4 de febrero de 1972 y el 3 de febrero de 1971.

²⁵ El 7 de octubre de 1972.

cual mejoraría notablemente su posición internacional dentro y fuera del marco socialista. Entre 1949 y 1953, las relaciones económicas eran prácticamente nulas; en 1954, la RDA ya figura en el tercer lugar de los *partners* de Checoslovaquia, y en 1956 conquista el segundo lugar, inmediatamente después de la URSS. La situación se mantiene bajo el mismo signo en la actualidad. Ambos países disponen de un potencial económico y también industrial muy equilibrado. Haciendo uso de la división internacional del trabajo, la producción se va completando en uno y otro país hasta el punto de extenderse ésta a casi dos mil diferentes productos. La colaboración económica y tecnológica se realiza a través de decenas de convenios particulares.

De carácter especial son las relaciones militares. Concretamente, entre las fuerzas armadas de los dos países. A este respecto, fue firmado un Tratado el 13 de enero de 1973 en Dresden por el ministro de Defensa, Martín Dzúr, y su colega germano-oriental, Heinz Hoffmann. En virtud del mismo, ambos Estados se comprometen en «ampliar la colaboración en todos los terrenos relativos a la defensa...» (común)²⁶. Sorprende este hecho por la sencilla razón de que los dos Estados están enclavados en el sistema militar del Pacto de Varsovia. Según parece, esta circunstancia se debe al papel estratégico que a ambos se les adscribe por los soviéticos frente a la «subversión imperialista» de la RFA y de la NATO.

Las relaciones económicas, políticas, militares e ideológicas entre Checoslovaquia y la RDA responden a los intereses de la propia URSS. En este sentido, los dos países necesitan de una estabilidad tanto política como económica por constituir a la vez la ventana hacia el Oeste y la vanguardia del expansionismo soviético. Por tanto, la independencia política de Praga y Pankov está supeditada a la voluntad del Kremlin.

Una vez eliminado Dubček en abril de 1969, a su compatriota Husák le correspondió el papel de sumisión absoluta respecto de la URSS, la cual emplearía al SED como instrumento de presión para que Husák y el oportunista Svoboda rompieran definitivamente con el «humanismo socialista» del sucesor de Novotný.

STEFAN GLEJDURA

²⁶ *Rudé Právo*, Praga, el 15 de enero de 1973.

NOTAS

